

EL DEPENDIENTE

N.º Gómez - XXVIII



4-B-258

Órgano de la Federación Instructiva de Dependientes de Cartagena

AÑO III

OCTUBRE 1928

NÚM. 30

Redacción y Administración: Domicilio de la Federación: Calle de Isaac Peral, 20, bajo

No se devuelven los originales ni sobre ellos se entablará discusión ni correspondencia, publicándose solamente aquellos que firmados por sus autores sean aprobados por la Dirección; pero siempre bajo la responsabilidad absoluta de los firmantes.

Cuestiones
Sociales

* El trabajo a destajo

Uno de los acuerdos tomados en el último Congreso de la Unión General de Trabajadores, ha sido el de pedir al Gobierno que haga desaparecer el trabajo a destajo; y nosotros, atentos siempre a todo aquello que redunde en beneficio de nuestros hermanos los trabajadores en general, no queremos pasar en silencio tan acertado acuerdo y vamos a dedicarle el comentario que nos sugiere, comentario humildísimo, pero henchido de un intenso afecto de confraternidad.

El único reparo que hemos de poner a ese acuerdo, es el de que no se haya tomado antes, y lo que sentiríamos de todas veras, es que su petición cayese en el vacío, pues reportaría infinidad de beneficios a la clase trabajadora que es nuestro más alto anhelo.

*

El obrero a destajo, por regla general, es un héroe, que, debido al reducido salario de que disfruta, y ante la perspectiva horrible del hambre de los suyos, no vacila en aceptar esa clase de trabajo, por el contrario, hay ocasiones en que lo solicita, sin pensar que su salud se quebranta de una manera enorme, y que inconscientemente es un colaborador de los que por todos los medios se oponen a la liberación del proletariado y a la solución de los problemas que le afectan. Procuraremos explicarnos.

Un obrero a destajo, obtiene casi siempre una cincuenta o dos pesetas más de salario como premio a su labor de fiera... Ese obrero, como decimos antes, acepta y hasta solicita esa clase de trabajo porque con el jornal ordinario no puede materialmente vivir, mas resulta, que al término de la semana, cuando percibe sus haberes, se percata de que su esfuerzo sobrehumano no le sirve de nada porque sigue faltándole en casa, a veces hasta para lo más necesario; pero ya puesto en esa pendiente, sigue en el camino que le lleva a la tuberculosis sin meditar que lo justo y razonable fuera que en vez de extenuarse trabajando de una manera bárbara, reclamase una retribución por su jornada normal que le permitiera vivir bien a él y a los suyos. No lo hace, y con el estímulo engañoso de unas pesetas más semanales es un suicida que lentamente va tejiendo su sudario... Y si el trabajo a destajo desaparece, ese obrero que hoy se extenua para ganar unos reales más, forzosamente pediría aumento de salario que es lo que ya debiera haber hecho. Y tendríamos dos beneficios enormes: aumento de salario y vitalidad, fortaleza en la clase trabajadora.

Además...

*

...otro de los problemas más interesantes de los que obscurecen el horizonte obrero,—el paro—también tendría lenitivo si desapareciese el trabajo a destajo.

No precisa ser un genio de la estadística, ni un as en cuestiones sociales, para comprender a poco que se piense en ello que una Empresa donde hoy trabajen mil obreros a destajo, entonces necesitaría para rendir la misma producción alrededor de mil quinientos. Y como las Empresas industriales orientadas modernamente, saben que en la largueza de producción estriba el secreto de las ganancias, indudablemente habrían de utilizar muchísimos brazos que ahora permanecen inactivos a impulsos de esa suprema ley que es la fuerza...

Por eso, porque creemos que redundaría en beneficio de la clase trabajadora, porque creemos que es digno de la centuria actual, hemos acogido con inusitada simpatía el acuerdo de pedir la supresión del trabajo a destajo; y para terminar el humilde comentario que nos sugiere, unimos nuestra voz a la de la Unión General de Trabajadores y pedimos al Gobierno que haga desaparecer esa clase de jornada, baldón de los que aún quedan en el campo del proletariado que es el que merece los cuidados más exquisitos.

